

## fuerza

los buenos resultados económicos de las empresas.

El impulso de la economía naranja dará un viento favorable para que muchos emprendimientos puedan ver la luz y consolidarse. Colombia con el desarrollo que el turismo está teniendo, tiene la oportunidad de impulsar la diversificación de nuestra economía. En este campo tendremos un dinamismo muy especial. El punto clave es que generen puestos de trabajo de calidad, y no se convierta en el atajo para pauperizar el empleo.

En las últimas décadas y gracias al fortalecimiento del sistema financiero, se están recogiendo frutos en abundancia, según todas las informaciones

de las asambleas de accionistas que revisaron los resultados a 2018. Esto nos brinda las posibilidades de generar un apalancamiento sostenido y generoso a las nuevas iniciativas empresariales. La pregunta sobre los márgenes de intermediación sigue presente en el país, pues no obstante una apariencia de fuerte competitividad en el sector, siguen siendo de los más altos de Latinoamérica.

Gracias a la esperanza es posible ir delante de la historia, abriendo caminos, descubriendo lo germinal. Es una clave que nos permite ver siempre la luz al final del túnel. Es una clave que se potencia con una profunda confianza en Dios. Esperanza y confianza se nutren mutuamente.

Por pequeña que sea la esperanza, brilla incontenible hasta abrirle grietas a la oscuridad; ella hierde de claridad la noche de las guerras; ella despeja el camino a la razón peregrina; ella pone al descubierto los rostros de la soberbia; ella arde inextinguible ante osadas injusticias; ella deslumbra con su sencillez los laberintos del egoísmo, las cuevas del poder y las madrigueras de la corrupción.

La esperanza no es un opio que aletarga, sino lo que le da la fuerza y energía para un espíritu que quiere dejar huella en la historia, aceptando que la transformación positiva de la realidad es la gran misión que tenemos como humanidad.

## Colombia (2019-2022)

caudo tributario en Colombia", claramente la Ley 1943 de 2018 no era lo que requería la sostenibilidad fiscal del país.

El problema central es que los incrementos en la tributación de los hogares más ricos (+0,2% del PIB) y de algunos impuestos específicos (+0,3% del PIB) no lograrán compensar la pérdida proveniente del recaudo empresarial (-1% del PIB) en el horizonte 2019-2022. Resulta pertinente entonces evaluar si en realidad era tan urgente tomar este albur de sacrificar tanto recaudo-empresarial para acercarse a la competitividad de los países de la *Ocde*.

El cuadro adjunto presenta la evolución de la carga tributaria efectiva de una gran empresa en Colombia durante el período 2011-2019 y proyecta lo que ocurriría hacia el 2022 (con base en la Ley 1943 de 2018). Allí se observa que esa carga tributaria total ha venido descendiendo de los exagerados niveles del 60% de las utilida-

des que se tuvieron en el 2011 hacia un 57% en 2012-2016. Esto como resultado de haber aliviado las cargas de tipo para-fiscal-laboral, pero incrementando el Imporrenza y aliviando el Imporriqueza (según la Ley 1739 de 2014).

Más recientemente, la Ley 1819 de 2016 continuó aliviando las cargas del Imporrenza y suprimiendo las del Imporriqueza, reduciendo la carga efectiva al 56% sobre utilidades en 2017. Anif está proyectando que continuaría descendiendo hacia el 49% para año 2019. Cabe señalar que ese 49% de carga efectiva ya se acercaba bastante al 45% de carga efectiva que reportaba el promedio de las firmas en países de la *Ocde*. Todo lo anterior hacía innecesario y riesgoso continuar sacrificando recaudo empresarial, como infortunadamente se aprobó en la Ley 1943 de 2018.

Los cálculos de Anif indican que esta última Ley estará re-

duciendo la carga efectiva corporativa (por toda fuente) desde el 48% ya programado hacia un 45% en 2020 y un 44% en 2022 (inclusive por debajo del promedio de países *Ocde*). Esto, como consecuencia de haber reducido la tasa del Imporrenza del 33% hacia el 30% y de los reconocimientos a cargo del ICA y las devoluciones del IVA relacionadas con la adquisición-formación de maquinaria. Pero nótese que esto implica un monumental sacrificio fiscal, al reducirse el recaudo neto en cerca del 1% del PIB (según lo arriba explicado).

Dado el alto riesgo fiscal que se ha tomado con la Ley 1943 de 2018, al aliviar en exceso la carga empresarial, se requerirá una nueva reforma tributaria durante 2020-2022. Claramente la sola gestión administrativa de la *Dian* resultará insuficiente (aún si se tiene éxito en aplicar los poderes otorgados en la Ley 1943 de 2018 para modernizarla).

Hay que actuar y ajustar. Entre la actuación y el ajuste hay que escuchar. En este mundo, inmerso ya en la cuarta revolución industrial, hay capacidad para enmendar y mejorar lo accionado. Prácticamente de un día para otro. Mi pregunta es si estamos preparados para poder adaptar nuestra vida profesional a los avatares de nuestro tiempo. Incluso hay otra pregunta todavía más complicada de responder. Al formar parte muchos de nosotros de organizaciones multinacionales, ¿realmente éstas están preparadas para cambiar el rumbo varias veces en una misma ruta y asumir que ahora más que nunca todo es volátil, impredecible, complejo y ambiguo y por ende

que lo que hoy vale mañana no es suficiente?

La agilidad mental y de acción que se requieren es brutal y al mismo tiempo la posibilidad de equivocarse también es mucho más elevada, por lo tanto, la aceptación del riesgo y del error debe ser parte del ADN de todas las empresas que quieran ser viables y sostenibles en el tiempo. En esta realidad, el fallo es más que posible y se debe aceptar y enmendar también lo antes posible.

Lo dicho es aplicable tanto a las empresas más disruptivas que nos vienen a la mente en cada momento, *Amazon*, *Airbnb*, *Uber*, *Netflix*..., como a aquellas que en su momento fueron referentes en su negocio, como *IBM*,

*Walmart*... y que ya se han subido a este nuevo mundo de transformación y cambio continuo. Ni unas ni otras pueden "dormirse en los laureles". La competencia no va a dar tregua al inmovilismo y las vías de agua pueden aparecer antes de lo esperado. De hecho, ahora aparecen inmediatamente: sin avisar

En estos días más que nunca, el éxito de todos los negocios es la suma de acertar con las oportunidades que se nos presentan a diario. Esto puede ser una obviedad, pero antes la oportunidad se perpetuaba en el tiempo y ahora llega y... se va o... muta. "Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente" y yo prefiero estar vigilante y en ese río revuelto, pescar el camarón.



### CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ  
@liderazgomr

Lo más importante que he aprendido en mi vida es que nunca debes decir "nunca".

Marina Von Neumann  
Whitman

## A regular el embarazo

Con sus 8,5 millones de habitantes, Hong Kong tiene una de las densidades poblacionales más altas del mundo. Las estadísticas hablan de una población sana, con la mayor esperanza de vida del mundo para las mujeres, 87 años. Ayuda para esto que sus residentes tienen una personalidad optimista, servicios de salud accesibles, estabilidad financiera y la costumbre de una dieta saludable combinada con ejercicio regular.

Sin embargo, la calidad de vida de un habitante promedio de Hong Kong no es tan color de rosa como la pintan las estadísticas. Debido a la alta cantidad de habitantes, sus ciudadanos están expuestos a precios caros, arriendos altos y salarios bajos, por lo que pocos tienen tiempo para darle importancia a la contaminación ambiental que está entre las más altas del mundo.

El desarrollo de este enclave ejemplifica la trampa en que la especie humana ha caído de acuerdo con Yuval Noah Harari en su libro *Sapiens*. A medida que la humanidad se ha



MARC EICHMANN  
Profesor MBA  
Universidad de los Andes  
eichmannm99@yahoo.com

desarrollado, ha primado el instinto de la raza humana de aumentar su población sobre la mejora de la calidad de vida individual. El primer gran paso hacia la desmejora de las condiciones de vida ocurrió alrededor de 8.500 A.C., cuando la revolución agrícola amarró a sus cultivos a nuestros antepasados cazadores y recolectores y, los puso a trabajar jornadas más largas y agotadoras arando la tierra.

En la revolución industrial de principios del siglo XX, a pesar de que accedimos confiablemente a la electricidad, agua potable y servicios como la salud, los humanos tuvimos que trabajar más y en peores condiciones, con el consabido aumento de la población mundial que pasó de 1,5 a 7,5 billones de habitantes de 1900 a hoy. Con la revolución de la conectividad de hoy muchos trabajamos 24 horas, con exigencias superiores a las de hace 20 años, sin que esto implique que nuestro día a día haya mejorado. El bienestar que la innovación y la ciencia traen a nuestra sociedad no se traducen en mejores condiciones de vida, sino en que, con los recursos limitados del planeta, podamos vivir cinco veces más humanos.

### NO HAY DUDA DE QUE LA INNOVACIÓN ES BENEFICIOSA PARA LA CALIDAD DE VIDA DE LOS INDIVIDUOS

Esto no implica, como lo aseguran los primitivistas, que el desarrollo por medio de la ciencia y la innovación sea indeseable. No hay duda de que la innovación es beneficiosa para la calidad de vida de los individuos. El problema es que, cuando por medio de la ciencia mejoramos las condiciones para la vida, como especie, intuitivamente y a costa suya, priorizamos el crecimiento de la población.

Muchos estudiosos sugieren que la raza humana debe controlar su crecimiento poblacional para garantizar la estabilidad de su entorno, ante el calentamiento global y la extinción de cada vez más especies de flora y de fauna. En China, desde 1979, la política de hijo único modificada en 2015 y apoyada hoy por el 75% de la población, limita a dos los hijos por pareja. A pesar de que tal política aumenta el promedio de edad, con sus consecuencias en los regímenes de pensiones y otros factores sociales, parece que finalmente, en un mundo en el hemos creado inhumanas líneas de producción de animales para nuestra supervivencia, acabando con amplios ecosistemas para cultivos e incrementado los desastres naturales por medio del calentamiento global, será necesario que, en vez de paños de agua tibia, regulemos a nivel mundial nuestro crecimiento como especie para sobrevivir.